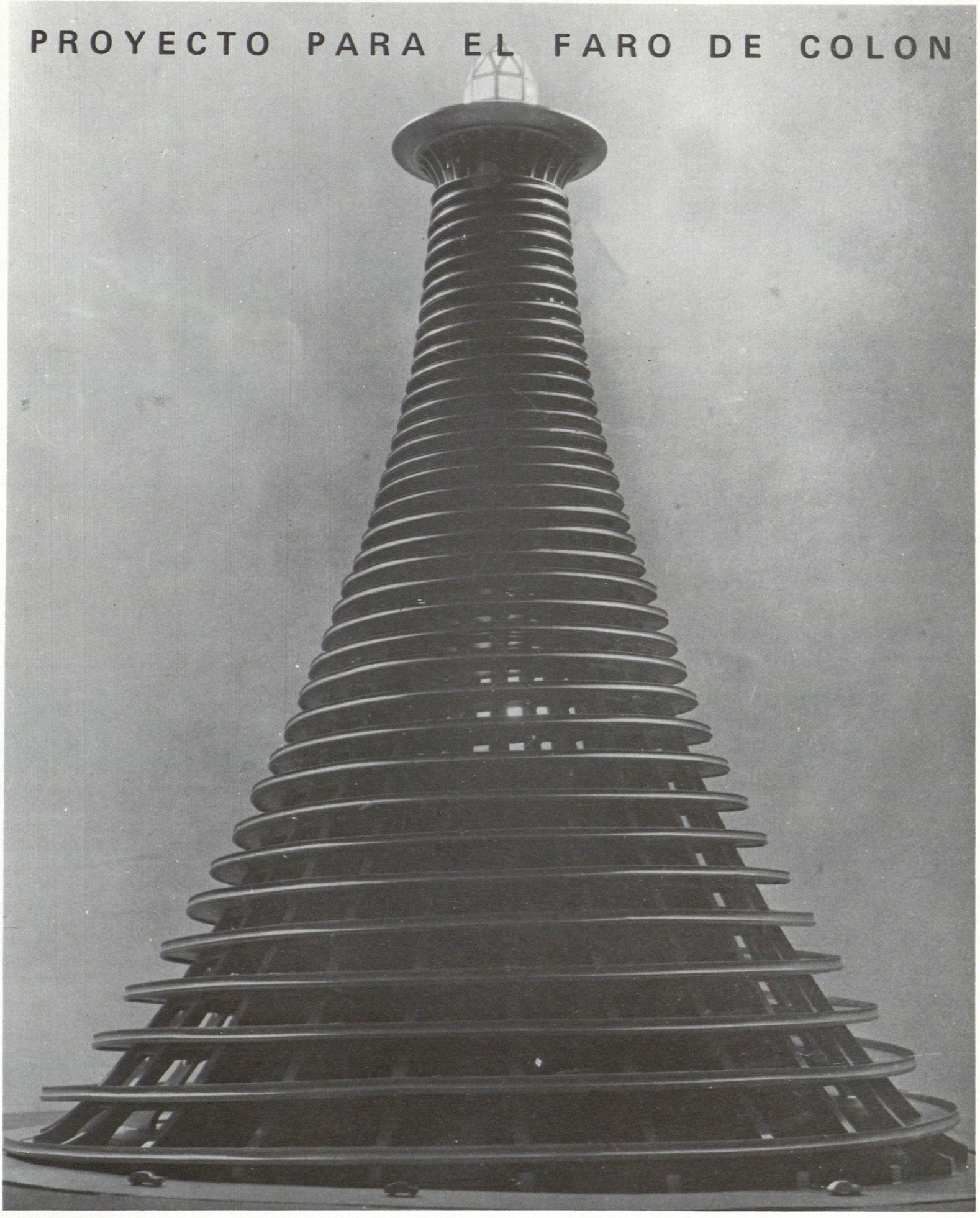
PROYECTO PARA EL FARO DE COLON



MEMORIA DEL PROYECTO

Faro a la memoria de Cristóbal Colón.
A la Gloria de la Raza que virtió su sangre y derrochó su esfuerzo en la colonización de un Nuevo Mundo.

Al presente esplendoroso de los pueblos de América y a un futuro de Paz y de Amor.

El faro será una torre de 180 metros de altura, en la que sus nervios sustentantes, serán ramas de hipérbola.

Dos rampas helicoidales ascenderán circundando la torre hasta su cúspide.

Simbolizará la espiral del **Genio** que va desde lo terrenal a lo inaccesible.

En el interior del faro se proyecta el Templo de los Conquistadores, en el centro del cual se levanta una figura gigantesca de Colón. En el muro circular se erigirán las estatuas de las primeras figuras de la Epopeya Americana. Circundando al templo se construirá una galería-museo. Sobre el templo de los conquistadores, irá el de la Fe española, que encerrará el monumento funerario.

El exterior será un alarde de la Ciencia moderna. El interior será una obra de Arte y de Fé.

El gran monolito del monumento, animado por motores potentes de acorazado, **GIRARA ALREDEDOR DE SU EJE,** recordando la gran certeza del descubrimiento. La redondez del Mundo.

Por la noche espirales fantásticas de luz, animadas por el giro del monumento, se elevarán hasta el fanal remate del faro —Diamante de luz—, del que saldrán mil rayos que ascenderán al Cielo, como eterna plegaria al gran Creador

MATERIALES:

Hierro y hormigón armado en la estructura.

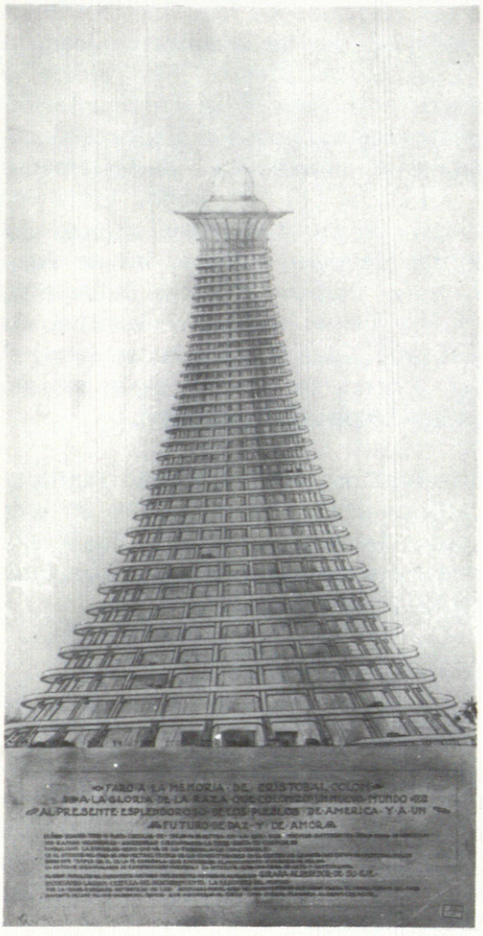
Exterior de acero inoxidable.

Interior, mármoles, bronces, cristal, etc.

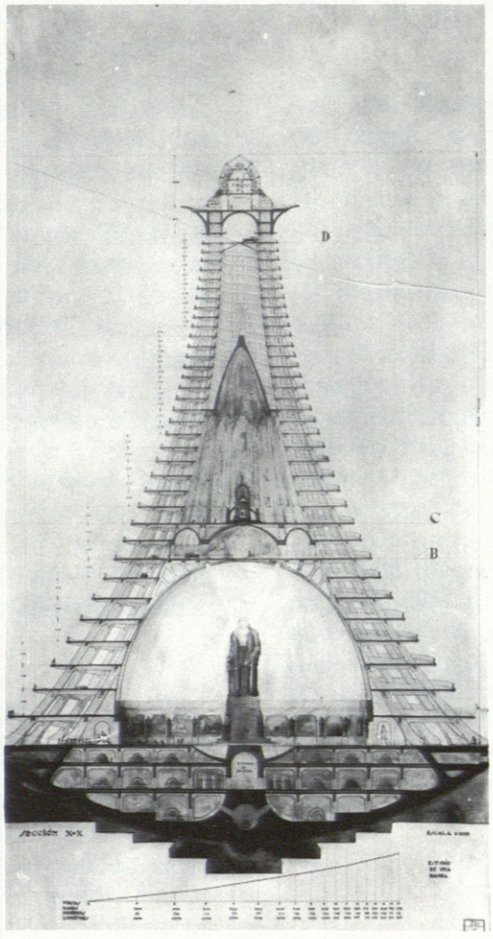
Es imprescindible reiterar en la obra de Casto la temática de la espiral, el caracol, el laberinto, expresiones simbólicas de invariante formal y de concretaciones funcionales, J. D. Fullaondo alude a tal temática en su estudio sobre Casto. A lo largo de nuestro estudio, en diversas facetas de las obras comentadas aparece el tema. Podemos resumir las referencias de Casto en torno al mismo con unas específicas intuiciones que encontramos en la historia de la arquitectura en múltiples ocasiones. La espiral aparecería con unos perfiles formales no lejanos de ciertos mundos intuídos en las obras de C. F. S., en las arquitecturas de los Mayas. La espiral será el argumento de la temática museística en Le Corbusier y el museo GUGGENHEIM de WRIGHT. La rampa ascendente es otra visión frecuente de C. F. S. Junto a las referencias a sus arquitecturas acorazadas, sería factible encontrarla referida en las arquitecturas de Parent y Virilio (Función oblicua, arquitecturas "Bunquer", etc.)

De alguna manera, las formalizaciones de C. F. S. en torno a toda esta temática son parte de su poética no lejana a las referencias a los hiperboloides de revolución y al eco de cierto romanticismo tecnológico connotado en ciertos evidentes símiles con la torre Eiffel.

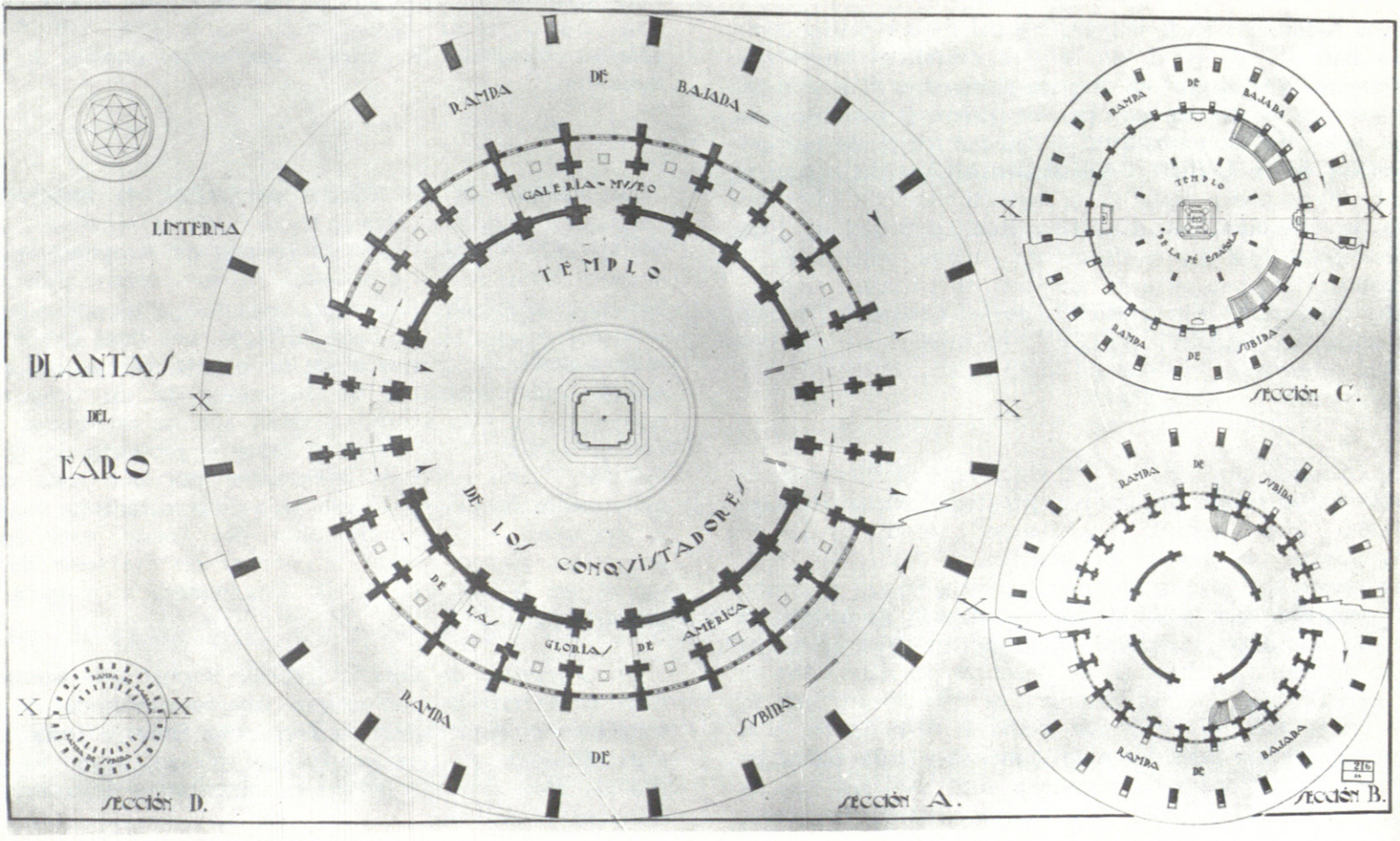
Las distintas versiones de estos temas, el faro de Colón, el Palacio de Exposiciones, la torre del Espectáculo, se irán investigando en diversos capítulos de este estudio.



Proyecto para el faro de Colón.



Torre Eiffel.



MONUMENTO A CRISTOBAL COLON EN LA ISLA DE STO. DOMINGO.

En 1929 se convoca un concurso internacional que dará lugar a una de las obras más enigmáticas de C. F. Shaw, uno de los temas más misteriosamente reiterado en nuestro arquitecto. Las bases del concurso indican que el faro debía situarse en un gran campo de aterrizaje. Casto proyecta una torre de 180 metros de altura, de estructura metálica. Se trata de una original sintaxis aéreo-espacial compuesta de rampas de trazado metálico, unidas por dos rampas helicoidales, asentando el total sobre un casquete esférico. Apoyado sobre un medio fluído y provisto de potentes motores, podría girar todo el conjunto como homenaje al descubridor del Nuevo Mundo. Tecnología monumentalidad, teatralidad, dinámica, la espiral en torno a la torre aerodinámica... temas definitorios de una constante, elementos sorpresa en un creador desplazado, en un contexto cultural que les es casi ajeno. Como en "Farenheit 451" sus propuestas, como los libros, se amontonan y se queman... En 1974 como en 1942 C. F S. habla de sus proyectos con aliento nuevo, como renaciente. En Sudamérica alguien ha hecho realidad su proyecto de aparcamiento helicoidal. Las imágenes de su proyecto de pabellón de España en la Feria de Nueva York y de su Palacio de Exposiciones y Congresos no son una evolución, sino una constante, la permanencia y resurrección de sus invariantes arquitectónicas, de alguna manera presentes en el Faro de Colón.

CONCURSO DEL FARO DE COLON (1929)

Nos reiteramos en la importancia del Faro a Colón como obra base de C. F. S. en que se cristalizan temas que volveremos a encontrar en diversas propuestas. El interés del concurso se vio acrecentado por las polémicas que siguieron a su fallo. Hemos investigado el tema a través de una publicación de la UNION PANAMERICANA (1931) bajo el título "Programa y reglas de la segunda etapa del Concurso para la selección del arquitecto que construirá el Faro Monumental que las naciones del mundo erigirán en la República Dominicana a la memoria de Cristóbal Colón". Dicha publicación fue preparada por el Consejero Técnico del concurso, ALBERT KELSEY. Se publica en ella una amplia información general de los proyectos presentados y circunstancias y críticas anexas.

Al concurso concurrieron 455 arquitectos de 48 países. El jurado estuvo compuesto por los arquitectos Horacio Acosta y Lara, Eliel Saarinen y Raymond Hood. El jurado Internacional se reunió en Madrid en Abril de 1929, suscribiendo un informe del que transcribimos lo siguiente: "El problema que ante sí tiene el Jurado es buscar un símbolo que exprese aquellas cualidades fundamentales que hacen del descubrimiento de las Américas por Colón uno de los más grandes acontecimientos ... el monumento que lo conmemore debe ser uno que exalte la imaginación, uno cuya llamada sea para todos los tiempos y para todos los pueblos... Debe representar aquella sutil cualidad que es parte integrante de todo gran acontecimiento humano".

Entre los diez concursantes seleccionados figuraba uno de los proyectos españoles, presentado por los arquitectos Joaquín Vaquero Palacios y Luis Moya Blanco. Sin temor a generalizar, es fácil advertir a la vista de la documentación gráfica de los diez proyectos seleccionados la preponderancia de una retórica grandilocuente, hiperbólica... perfectamente nítida en el espíritu expresado por el jurado. Entre los proyectos españoles se destacan en la relación, además del seleccionado de los señores Vaquero y Moya, los de Juan Martínez Gutiérrez, F. Javier Ferrero, Agustín Ballesteros, Fernando Arzadún y Alfonso Jimeno. El jurado desestimo de alguna manera las diversas propuestas presentadas en torno al tema de la espiral y, en general, las que en algún sentido contuvieran referencias a una inspiración ingenieril.

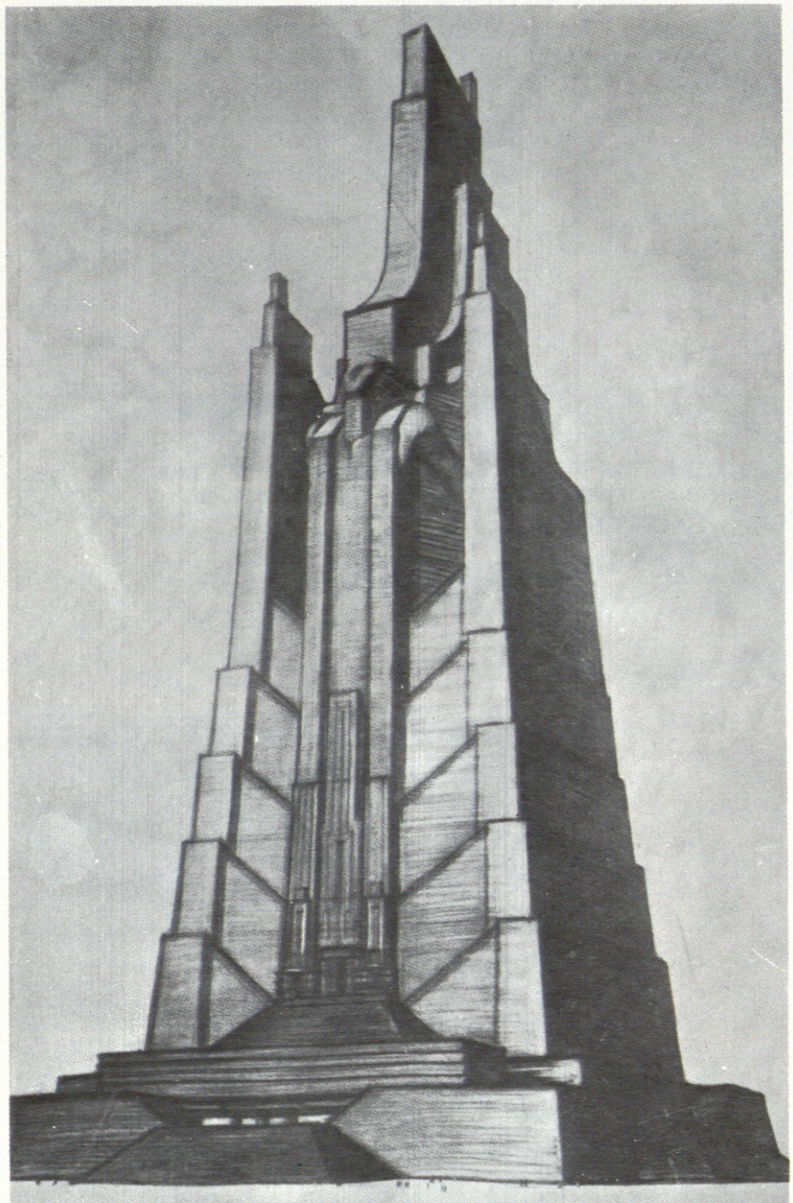
Las revistas de arquitectura de todo el mundo reprodujeron con reiteración diversas propuestas incluíbles en este último grupo y, con especial énfasis, las de Casto Fernández Shaw y Tony Garnier. El consejero técnico del concurso dedica las siguientes palabras al proyecto de C. F. S.:

"El autor de este proyecto superó la imaginación de Monsieur Garnier, ya que él diseñó dos espirales, una para ascender y otra para descender, construído sobre una especie de cono calculado para resistir los terremotos. Por su pericia y exactitud científica y por su conocimiento de las posibilidades de la construcción de hormigón, este proyecto es sin duda moderno e interesante, aunque carece en absoluto de reposo y de significación...

En virtud de que se presentaron cerca de una docena de estas espirales de hormigón, es indudable que la idea debe tener cierto mérito fundamental; quizás estas estructuras abiertas ofrezcan la menor resistencia posible a los huracanes."

Al margen de los valores semánticos, la objetividad desplegada en la propuesta de Casto F. Shaw (repetimos, una de las más elogiadas por las revistas de Arquitectura de aquellos años) y en propuestas de este orden, sitúan la temática tecnológica de la espiral evolutiva, el hiperboloide, la imagen ingenieril de la Torre Eiffel en una línea semántica muy superior (al menos desde un prisma más actual) a la retórica monumentalista de cualquiera de los proyectos seleccionados. Más expresivas serán aún las referencias del consejero técnico del concurso sobre el proyecto de Tony Garnier: "...no podemos comprender por qué trata este monumento de Colón..., como un asunto meramente secular y práctico." La incomprensión del jurado ante estas propuestas parece ignorar la permanencia del tema de la espiral en la Historia de la Arquitectura y margina el proyecto de C. F. S.

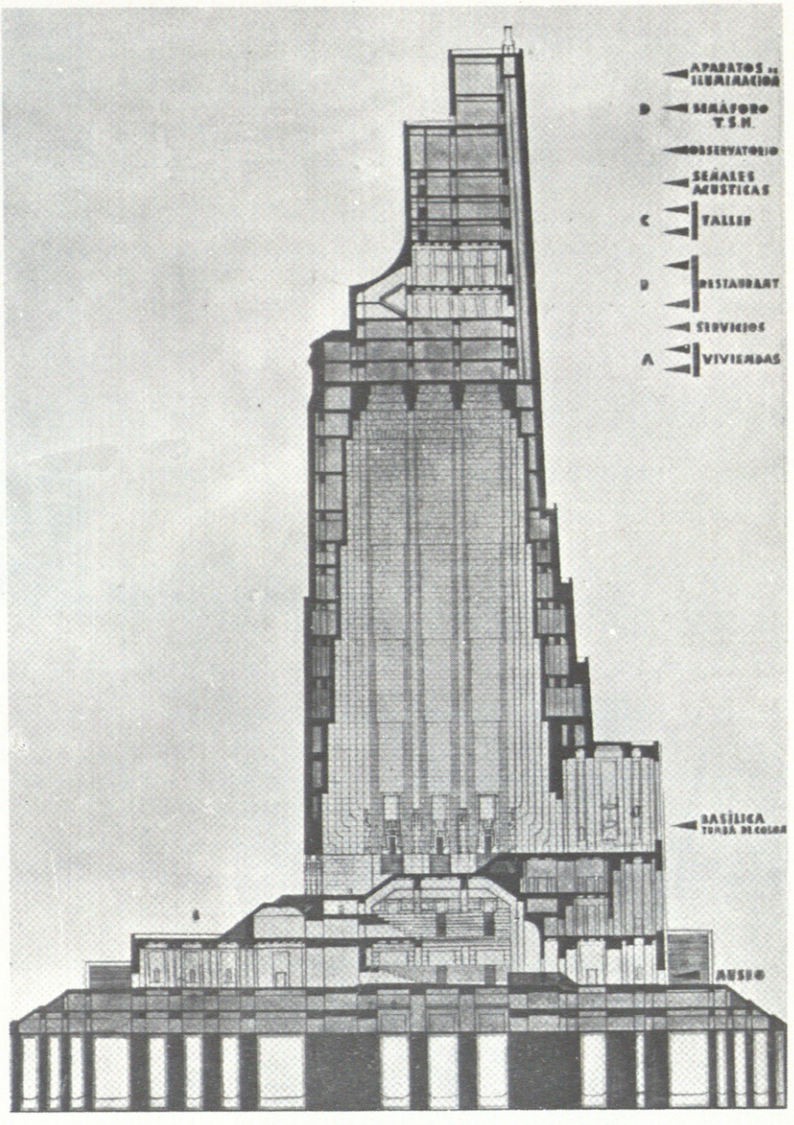
En propuestas de distinta acepción formal apreciamos el tema de la espiral o el caracol (sin las similitudes de las concepciones tecnológicas de Fernández Shaw y Tony Garnier): Rodolfo A. Oyarzun Philippi (Chile), Bruno Ferrati (Italia), Max Gerntke (Alemania), Constatine Stephanovith Melnikoff (Rusia), etc.



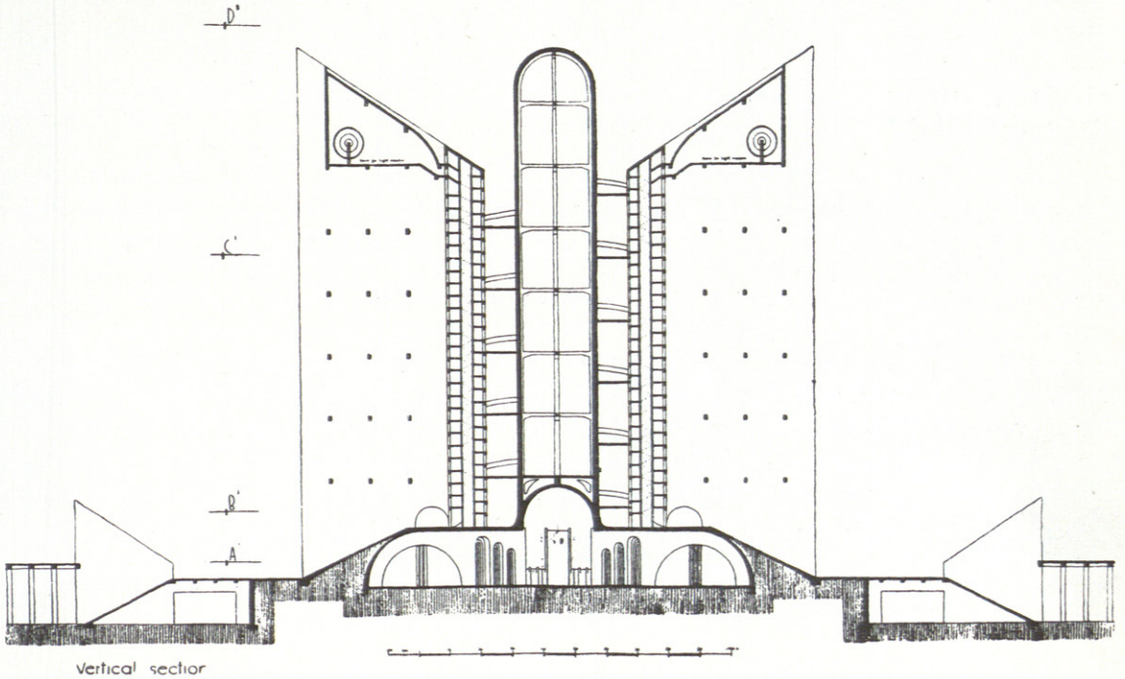
PERSPECTIVA.

PROYECTO DE FARO A LA MEMORIA DE
CRISTOBAL COLON EN SANTO DOMINGO

Faro de Colón. Luis Moya Blanco
Joaquín Vaquero Palacios.

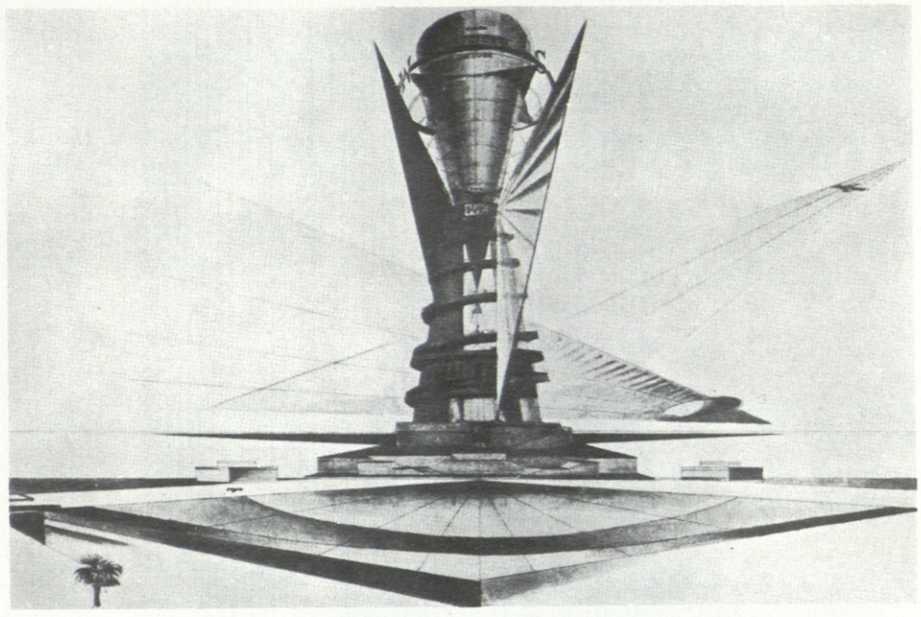


Luis Moya Blanco.
Joaquín Vaquero Palacios.

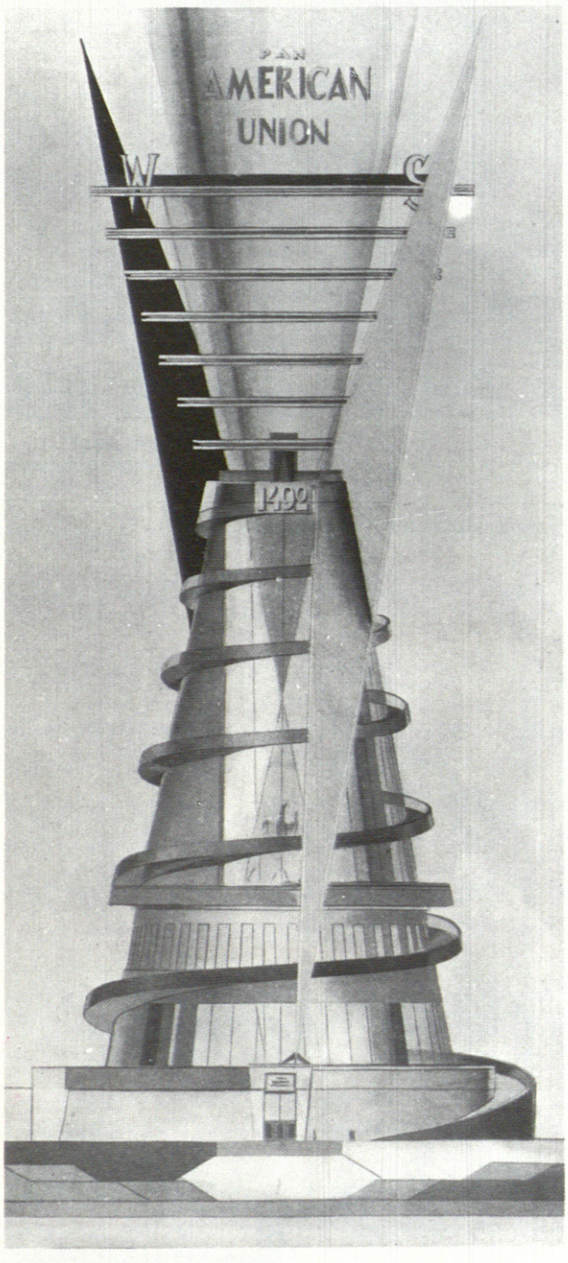
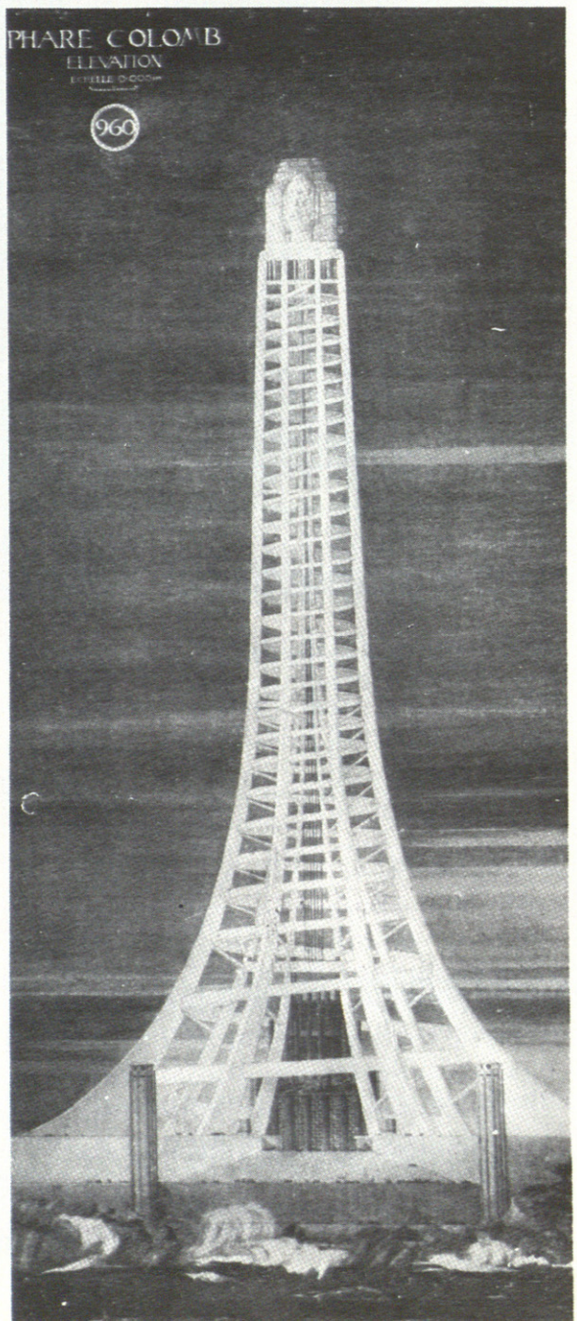


Faro de Colon.
Max Gerntke.

Vertical section



Faro de Colón. C. S. Melnikoff



Faro de Colón.
Tony Garnier.